



:: [portada](#) :: [EE.UU.](#) ::

16-08-2010

El movimiento xenóforo del Tea Party celebra su primer encuentro masivo en un estado fronterizo Arizona prepara su ceremonia de té amargo

Página 12

Además de propagar la prédica antiinmigrante, el evento servirá para respaldar la candidatura del comentari

Grupos del Tea Party, el movimiento ultraconservador estadounidense que se autodefine como ciudadano, celebrarán una manifestación hoy en Arizona en apoyo de la línea dura oficial de este estado norteamericano contra la inmigración ilegal.

Aunque no es la primera vez que estos grupos de gran influencia en el espectro conservador del país manifiestan su respaldo a medidas más duras contra los inmigrantes indocumentados -uno de los motivos del endurecimiento de postura frente a la reforma migratoria de algunos republicanos que hasta hace algunos meses la apoyaban- sí se trata de la primera protesta "a gran escala" tan cerca de la frontera con México.

La manifestación tendrá lugar, de hecho, en los terrenos próximos a la frontera del rancho Rob Krentz, cuyo asesinato a comienzos de año fue el detonante para la aprobación por parte de la gobernadora republicana de Arizona, Jan Brewer, de la controvertida ley migratoria SB1070 que entró en vigor a finales del mes pasado. Aunque una jueza de Phoenix bloqueó momentáneamente las disposiciones más discriminatorias de la normativa, lo que enfureció a los conservadores de ese estado.

"Estamos intentando apoyar a la gobernadora Brewer mientras el gobierno federal continúa con su demanda judicial contra el derecho de Arizona a proteger sus propias fronteras", dijo al rotativo Tim Selaty, vicepresidente de uno de los "Tea Parties", United We Stand for Americans (Unidos por los americanos).

El movimiento Tea Party -lanzado en 2009 tras el triunfo de Barack Obama- toma su nombre de la revuelta de 1773 en Boston contra los impuestos al té aplicados por el Imperio Británico. El grupo, que se ha convertido en una poderosa fuerza en la nominación de republicanos para las elecciones parlamentarias de noviembre, es criticado por las posiciones racistas de algunos de sus miembros. Curiosamente, entre sus filas militan también demócratas descontentos con las políticas aplicadas por Obama.

El evento de hoy servirá también para respaldar la candidatura al Senado del comentarista conservador J. D. Hayworth, el principal rival del actual senador por Arizona John McCain de cara a las primarias republicanas de finales de mes en Arizona. Estados Unidos celebrará en noviembre las elecciones de medio término en las que se renovará toda la Cámara de Representantes y un tercio



del Senado, entre otros el escaño en la Cámara alta de McCain.

Se trata de unas elecciones clave para redefinir los equilibrios en el Capitolio y, por ende, la viabilidad de las iniciativas políticas del presidente Barack Obama. Pero muchos de los que aspiran a renovar su banca también están preocupados por la posibilidad de perder no ya sólo en los comicios de noviembre sino en las primarias, donde los han retado otros candidatos. Analistas coinciden en que éste es el caso de McCain, y atribuyen el endurecimiento de su postura frente la inmigración a esta estrecha carrera electoral que afronta, en un intento -apuntan- de ganarse al electorado más conservador.

El ex candidato presidencial republicano en 2008 era hasta hace unos meses uno de los pocos -pero claves- apoyos conservadores a una reforma migratoria "integral", iniciativa que impulsa el presidente Obama para dar respuesta a los más de once millones de indocumentados que viven en Estados Unidos. Sin embargo, en los últimos tiempos, McCain no sólo ha endurecido sus demandas a favor de un refuerzo militar de la frontera antes de aceptar cualquier reforma migratoria. También, se ha mostrado favorable a una propuesta para "revisar" la Enmienda 14 de la Constitución, que, desde la guerra de Secesión, garantiza la nacionalidad a cualquier bebé nacido en territorio estadounidense. Parte de los republicanos están buscando elementos legales para denegar la ciudadanía a los hijos de inmigrantes indocumentados. Pero desde el propio Partido Republicano también se levantaron voces en contra de continuar esta estrategia que estaría alejando aún más a los votantes republicanos de origen inmigrante, sobre todo los hispanos ya sensibilizados tras la adopción de la ley migratoria de Arizona.

La administración Obama salió al cruce de la propuesta de algunos parlamentarios republicanos. "Creo que es algo equivocado", dijo Janet Napolitano, la secretaria de Seguridad Nacional. "El presidente y la secretaria Napolitano coinciden en esto", respaldó a la funcionaria el portavoz de la Casa Blanca, Robert Gibbs. "Siempre resulta interesante que aquellos que con constante fidelidad han hablado de no interferir con nuestra Constitución, hayan dado ahora un giro brusco para elegir precisamente la Enmienda 14 como el mejor lugar para colocar la discusión de la reforma migratoria", disparó el vocero.

Fuente: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-151360-2010-08-15.html>